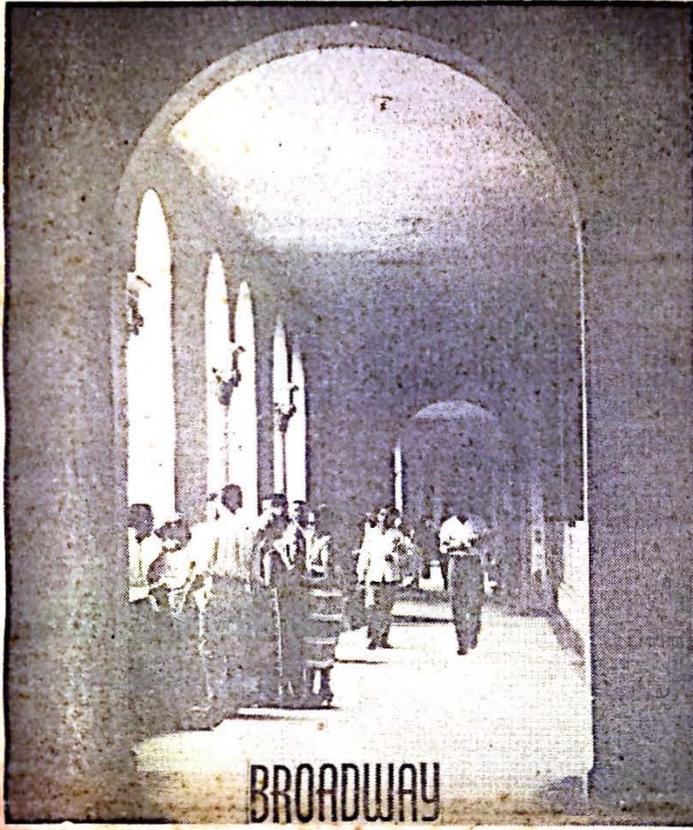


UNIVERSIDAD

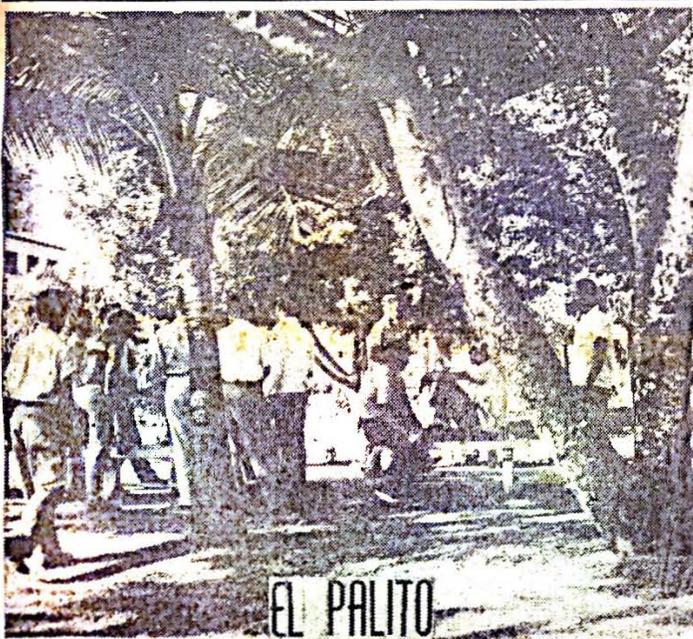
Organo de la Universidad de Puerto Rico



Rincones

Universitarios

En las páginas centrales aparecen dos reportajes gráficos sobre estos dos populares sitios de reunión de la alegre estudiantina de nuestra Universidad—Broadway y El Palito.



Indudablemente que todos estaremos de acuerdo en que UNIVERSIDAD ha logrado una magnífica portada. Gracias a la señorita Aminta Sánchez, una de las chicas más linda de nuestro campus. Aminta es residente de Santurce y estudia su primer año.

46

Sexto Aniversario de las Naciones Unidas

Rector Benítez Señala Educación Es Esperanza de un Mundo Mejor

Discurso pronunciado por el señor Jaime Benítez, Rector de la Universidad de Puerto Rico, el Día de las Naciones Unidas — 24 de Octubre de 1951.

Hoy se cumplen seis años de estar en vigor la Organización de las Naciones Unidas, creada a raíz de la última guerra mundial con objeto de lograr la vida en paz entre los pueblos y entre los hombres. Sin embargo, presenciamos desde hace más de un año la guerra en Corea. Todos aquí tenemos familiares o amigos participando en esta lucha infernal. Los cables y noticieros nos avisan la posibilidad de nuevos conflictos armados en Irán y Egipto. Corren a través del mapa apartados y numerosos los puntos neurálgicos.

Casi una cuarta parte de la riqueza de este planeta se emplea hoy en los renglones de la actividad belica — bombas, cañones, balas, tanques, ejércitos.

Frente a este programa amenazante no parecería justificado celebrar el aniversario de una organización establecida para un programa que se nos hace cada vez más grave. ¿Por qué entonces este acto? — Por que los hombres libres de todo el mundo queremos congregarlos a afirmar nuestra voluntad de que podemos vivir en paz, de que trataremos de hacerlo a pesar de todas las realidades que hoy nos abruman.

El hombre es la única criatura capaz de la esperanza, la sola criatura dotada de imaginación y de recuerdo. A esas sus fuerzas creadoras tiene que remitirse cuando el estrago se cierne sobre él. Creemos que hay que desarrollar maneras de entenderse con el semejante. Creemos que el hombre es un ser que puede mejorarse, que vive más que para el odio y la destrucción, para el entendimiento, para el disfrute, para ir aunque sea a tropezones, adelante aquí y allá en la tarea de entenderse con su semejante, respetarlo, ayudarse unos a otros, convivir y hacer de ese vivir juntos un mundo mejor.

Es bastante claro también que esa sangre que hoy corre en Corea inundada muchos otros lugares de no haber existido un organismo internacional dispuesto a poner dique a la expansión a mano armada. Se ha evitado así la repetición bajo el signo soviético de los enormes sacrificios humanos que asolaron la tierra durante el apogeo de Hitler.

El dato de que haya una guerra en pleno desarrollo a pesar de la Organización de las Naciones Unidas debe ayudarnos a entender un hecho que recurre una y otra vez en la historia y que todos tendemos a olvidar. Es este: Ninguna organización puede ser superior a la gente que la integra y no hay manera alguna de garantizar por ley o por estructuras la paz, la libertad, la felicidad, la justicia o la democracia entre los hombres.

Si queremos que estos ideales se aproximen a la realidad o que se logren, tenemos que ocuparnos más aún de que las reglas sean de tal o de cual manera, de que los hombres mismos sean en sus espíritus, en sus maneras íntimas de reaccionar, pacíficos, libres, justos, demo-

cráticos y generosos. De aquí la importancia enorme que la gente — esperanzada en un mundo mejor — atribuye a la educación. Por educación entendemos normalmente el proceso mediante el cual se va poniendo a los jóvenes en condiciones de aprovechar las herramientas, recursos, conocimientos, técnicas, que constituyen la mayor de todas las herencias — la herencia cultural. Pero algunos de nosotros entendemos por educación algo más que eso todavía. Entendemos por ella la manera de llevar a cabo la tarea más importante de todas, la tarea de hacer la verdadera, la única revolución importante — la revolución dentro del alma del hombre mismo. Y, ¿para qué esa revolución? — Para sacar a flote lo que tenemos cada uno de nosotros dentro de nosotros mismos para desplegar a toda vela el espíritu completo del ser humano.

En una de sus más famosas declaraciones, la Organización de las Naciones Unidas establece que, conoquiera que las guerras se inicien en la mente del hombre, es en la mente del hombre donde tenemos que establecer las defensas de la paz. Sobre este preámbulo se fundó la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura, conocida con el nombre de la UNESCO.

Ahora bien, la escuela no es el único sitio donde se aprende. El hombre es una criatura en constante proceso de aprendizaje. Para bien y para mal, el mundo exterior va dejando su huella en nosotros todos los días. La radio, el cine, el periódico, la plaza, el juego de pelota, la casa y la calle, con cada uno de ellos tantos otros salones de clase donde cada día que pasa se va trabajando, formando y deformando nuestra personalidad. Como cada uno de estos múltiples salones de clase, incluyendo los de la escuela, es menos bueno que lo que debería ser, cada uno de nosotros se menoscaba con cada día que pasa en su óptima posibilidad. Por eso, con raras excepciones, los niños mientras más pequeños más esperanzas nos ofrecen, menos limitado está el cuadro de lo que pueden ser y mayor oportunidad existe para que con verdadera educación de primera clase resulten ser lo que tienen que ser.

Y, ¿qué es lo que tienen que ser? ¿Qué es lo que debemos ser? — A los jóvenes universitarios se lo he repetido muchas veces de distintas maneras: Hombres y mujeres libres en sus espíritus dotados del patrimonio de su cultura y regidos en su conducta por los más altos valores de la justicia, la verdad, el bien y la belleza.

“Mi paz os dejo, mi paz os doy”, son palabras del más grande de todos los Maestros. Esta dádiva de paz interior, esta llamada a ella no puede serle indiferente al espíritu humano. Tenemos que alcanzar esa paz interior en nosotros mismos y estimularla en los demás. Desde esa sana intimidad, desde esa libertad recóndita, es que mejor puede lanzarse el ímpetu y dirigirse el entusiasmo por la tarea creadora.

Se ha llamado la historia la hazaña de la libertad del alma humana. Para las Naciones Unidas esa liber-

dad del alma humana se refleja en la conquista, jamás del todo lograda, siempre en riesgo de perderse, de los derechos universales del hombre. En sus publicaciones los llama la bandera principal de solidaridad para el linaje humano.

¿Cuáles son algunos de esos derechos? — “Todos los hombres son iguales por naturaleza, y ante la ley los hombres libres no conocen otra base de preferencia que la virtud y el talento. Las consideraciones de raza, de sexo, de nacimiento, no pesarán en favor o en contra de persona alguna.”

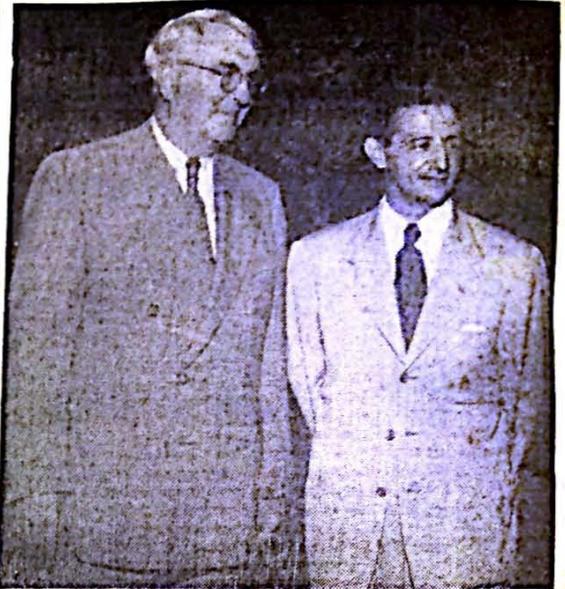
Esta sencilla enumeración fragmentaria nos recuerda enseguida la Revolución Francesa, la Guerra Civil Americana, y la reciente legislación social en Puerto Rico, en virtud de la cual la eliminación de discriminaciones propuestas en la Carta de Derechos de las Naciones Unidas como un ideal, se convierte en realidad tangible y de todos los días.

En estos momentos se trabaja en Puerto Rico preparándose una Constitución. Nuestra propia Comisión de Derechos del Hombre celebra esta misma mañana en el Capitolio Insular una audiencia pública sobre el alcance que debe tener en nuestra Constitución el principio de la libertad de culto y de separación de Iglesia y Estado. Ese principio ha constituido uno de los más importantes episodios en la historia de la tolerancia humana. En Puerto Rico casi todos estamos de acuerdo con este principio básico, aunque hay maneras diversas de interpretarlos.

El viernes habrá otra vista pública. Esta vez sobre los Derechos del Trabajo. Y la próxima semana una tercera audiencia. Menciono lo anterior para subrayar ante ustedes lo inmediato que nos resulta lo universal. En la preparación de nuestra Carta de Derechos tendremos a la vista todos los grandes documentos históricos. Tendremos viva en nuestro recuerdo la experiencia puertorriqueña. Confiamos que de ambas fuentes habremos de producir una declaración digna y honrosa. Pero más importante que la Declaración en sí será la conducta de los hombres y las mujeres de Puerto Rico que han de vivir con arreglo a estos principios. Esa es la última y verdadera prueba y una que depende más que de ninguna otra cosa de cómo esté constituida el alma de cada uno de nosotros.

Publicación de Rayos Cósmicos

A COSMIC RAY MULTITELESCOPE AND HODOSCOPE UNIT es el título de la primera publicación del Laboratorio de Rayos Cósmicos del Colegio de Ciencias Naturales. Este laboratorio lleva a cabo un trabajo de investigación sobre el componente electrónico de la radiación cósmica que es auspiciado por la Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos. En la publicación a que nos referimos se describe el multitelescopio de rayos cósmicos y el hodoscopio que el personal de este laboratorio ha construido para llevar a cabo las medidas de intensidad del componente electrónico en dis-



El Dr. Gregg M. Sinclair, Presidente de la Universidad de Hawaii y su esposa Marjorie, son huéspedes de la UPR desde el pasado lunes. Luego de visitar el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas y otras dependencias universitarias, el Dr. Sinclair dió una interesante charla anoche sobre el Hawaii en el Club de la Facultad, ilustrada con películas y vistas fijas. En la foto aparece con el Rector Benítez durante el agasajo que le ofreció a su llegada el lunes.

Cohen Premiará Estudiante Revela Mejor Comprensión Filosofía de NU

El señor Benjamín Cohen, Secretario Adjunto de las Naciones Unidas acaba de destinar la suma de \$300.00 a premiar el trabajo de un alumno de la Universidad de Puerto Rico, en el cual se revela la mejor comprensión de la filosofía de la Carta de las Naciones Unidas.

El premio consistirá de un viaje a Nueva York con el propósito de visitar la sede de las Naciones Unidas. En carta dirigida al Rector Jaime Benítez, el señor Cohen devuelve un cheque por la suma de \$300.00 que la UPR le pagara por dos conferencias cuyas pronunciaciones aquí en abril pasado.

En su expresiva carta el señor Cohen le dice al rector:

“De acuerdo a lo que conversamos, desearía que usted destinara los trescientos dólares y cuarenta centavos a premiar el trabajo de un alumno de la Universidad, escogido por el jurado que usted escoja, en el cual se revele una mejor comprensión de la “filosofía”, del espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, expresada en las actividades de la Organización durante su primer sexenio en forma de un viaje aéreo a la sede permanente de Naciones Unidas, en Manhattan, más una permanencia de diez días aquí. Creo que la suma disponible alcanzaría para lo anterior. . . . Me sería muy grato atender aquí al vencedor del certamen y con los funcionarios del Departamento de

distintas direcciones. Este laboratorio es dirigido por el Sr. Amador Cobas y son investigadores asociados los señores Rafael Arce y Joaquín García de la Noceda.



BENJAMIN COHEN

Información Pública, de mi cargo, ayudarle a obtener una comprensión adecuada del mecanismo de Naciones Unidas y a tomar contacto con algunas de las personalidades cuyos nombres y actividades son motivo de regular reseña periodística.

Mucho me agradecería recibir su asentimiento al plan que dejo sugerido, o cualesquiera sugerencias que usted desee hacerme acerca de una manera más eficaz aún de lograr el objetivo de promover, entre los estudiantes un mejor conocimiento de Naciones Unidas.”

A través de un próximo número de UNIVERSIDAD daremos a conocer las bases para competir por esta magnífica oportunidad de visitar las oficinas de las Naciones Unidas.

Oficinas: Editorial Universitaria, Río Piedras, Puerto Rico.

Aparece diez veces al año, durante los meses de enero, febrero, marzo, abril, junio, julio, setiembre, octubre, noviembre y diciembre.

Entered as second class matter, Nov. 18, 1948 at the Post Office, Río Piedras, P. R., under the Act of August 24, 1912.

UNIVERSIDAD

Órgano Oficial de la Universidad de Puerto Rico

Director: Emilio M. Colón

VOLUMEN 4

NUMERO 46

HOW TO READ A NEWSPAPER

By THOMAS S. HAYES

II

In the first article of this series, it was argued that by reading the editorials in a newspaper with reasonable care and constancy, we acquire a sort of a yardstick with which to measure the objectivity with which that paper presents the news. In other words, constant attention to the editorial column gives us an insight into the attitudes of the paper and its ownership. If the news in the paper is presented in such a way as to fortify those attitudes, then we have good grounds for doubts, if not for suspicions.

Most newspapers give great emphasis to the preparation of editorials. The editorial writer is nearly always anonymous, for he writes, not to express his own opinions, but those of his paper. His job is difficult, for to give a clear and acceptable exposition of ideas that are not necessarily your own, is one of the more vexing problems in the field of writing. The editorial is the voice, not of the writer, but of the newspaper. It expresses, for better or worse, the opinions of the ownership, with the purpose, of course, of convincing readers to share in, or adopt, those opinions.

In our times, editorials have very little influence of a direct nature, for they are not widely read. They, however, may have considerable influence of an indirect nature, in that they may affect the thinking of readers, few in number, but located in strategic places, so far as domination over events is concerned. Because of this influence, the responsibility of the editorial column is great; it should define its attitudes in terms of maximum clarity and honesty.

Throughout the world, excepting in those totalitarian areas in which a free press is not permitted, newspapers are generally highly critical of government and its activities. This is as true in Puerto Rico as it is in the United States, Great Britain, or Mexico. And it is good that it is true. All governments need to be watched and examined critically. Legislators and heads of government departments are fallible human beings, as likely to make errors as are industrial leaders and bankers. It is clearly the duty of a responsible paper to watch for those errors, to point them out, and deplore them. The government belongs to the people and the people have a right to know how their representatives are behaving. But the people also have a right to know the good that is done by their representatives, and the newspaper that does not point out the good, as well as the bad, is not living up to its responsibility.

A newspaper can produce the semblance of impartiality in its editorials without being impartial at all. This sort of false objectivity is achieved by occasionally, even frequently, praising government activities. The catch is that the activities praised are nearly always of minor importance. A newspaper owner may go even further; aware of the fact that a government would not be in power unless it had the support of a majority of the people, he may have his editorials, from time to time, laud major governmental enterprises. For, in the long run, the newspaper, as much as a government, depends on the support of the people.

The critical function of the press is something that must be maintained. Until human beings are vastly superior to what they now are, constant vigilance over all activities that affect the public are not only desirable, but essential. But there is a very important point to be considered. The newspaper watches over the government, and over you

and me, but who watches over the newspaper? Newspaper men are pretty much like other men, neither more omniscient nor more or less moral. Even a newspaper owned and staffed by superlatively fine men can make human errors which can be damaging to the interests of the community. Communication from man to man is a difficult art and it is to be expected that the best of newspapers will, from time to time, do unintentional harm. Consequently, the highly responsible newspaper owner will take every possible means of checking the truth and the implications of the material which goes into his paper. And he will regard honest rectification, not as a denigrating admission on his part, but as a moral duty.

But most newspaper owners are not ethically superior beings; they are business men, proud, perhaps, of the reputation of their papers, but humanly concerned with making their enterprise profitable. The desire for profit, to make money, is always dangerous; it produces tempting visions, blunts moral outlooks, and induces finally an illusive capacity for rationalization and self-justification. To increase circulation, and, more important, the lucrative advertising that depends on circulation, a newspaper will find it difficult to resist the temptation to stir up excitement, a disproportionate pother over the shabby speculations of a minor government employee, or to give an ethically reprehensible emphasis to the lurid and shoddy details of a nasty criminal case. There are temptations galore in the newspaper world, and the owner who does not resist them can not, decently, fall back on the smug statement that he gives his readers what they want. He and his paper have a share in the responsibilities that weigh on man today.

Loud Mouth

A man with a loud mouth and few scruples can go a long way in political life in almost any country, for a time. The fellow who is willing to do the dirty work that most shy away from may seem to have a temporary usefulness to a political party. And then there is a human tendency to let the loud-mouth get away with it, for a time. But the man gets to thinking of himself as a big shot, and eventually becomes so obnoxious that not even his associates can stand him. And suddenly the rug is pulled out from under him. Witness the case of Joe McCarthy, whom, to their everlasting discredit, the voters of Wisconsin sent to the United States Senate. For a while, Joe had a field day. He accused hundreds of people of being Communists and never proved a case. Some of his respectable Republican colleagues encouraged him to do the things that they would not. Anything to stir up trouble for the Democrats. But now, even Senator Taft, who has a devout ambition to be President, has decided that Joe is a liability and is pulling away from him. Just another story of a loud-mouth.

Time to Act

Miami is, by no means, one of the inexpensive places in which to live in the United States. Yet, compared to Puerto Rico, it seems like a glutton's paradise. In recent advertisements in the Miami Herald, such prices as these appeared: oranges, eight cents a dozen. Eggs, best quality, 59 cents a dozen. Eggs, medium-sized, 39 cents a dozen. Porter-house and sirloin steak, 79 cents a pound. (1.95 in Puerto Rico) Apple juice, 15 cents a quart. Dinners at various restaurants from \$1.25 to \$1.75, and in several cases with the proviso,

LIBRARY LIST

- Baron, A. L. Handbook of antibiotics.
- Bennet, H. Chemical formulary.
- Bentley, A. O. Text-book of pharmacoeutics. 5th ed. rev.
- Biskind, L. H. Having your bath.
- Brooks, C. E. P. Climate through the ages. Rev. ed.
- Bullough, W. S. Practical invertebrate anatomy.
- Cameron, G. Tissue culture technique. 2d ed.
- Conant, J. B. Science and common sense.
- Connolly, C. J. External morphology of the primate brain.
- Deulofeu, V. Curso de química biológica. 5. ed.
- Fanning, L. M. Our oil resources. 2d ed.
- Farkas, A. Physical chemistry of the hydrocarbons.
- Forbes, R. J. Man, the maker.
- Frobisher, M. Fundamentals of bacteriology. 4th ed.
- Hahn, P. F. Manual of artificial radioisotope therapy.
- Harker, A. Metamorphism. 2d. ed. rev.
- Haurowitz, F. Progress in biochemistry.
- Hickey, J. C. Introducing the universe.
- MaeLeod, L. Return to life.
- Markley, K. S. Soybeans and soybean products. 2v.
- Mees, C. E. K. Organization of industrial scientific research.
- Merck manual of diagnosis and therapy. 8th ed.
- National Research Council. Industrial research laboratories of the U. S. 9th ed. 1950.
- Olney, L. A. Tecnología química de fibras textiles 9 ed.
- Ratcliff, J. D. Birth.
- Robb, M. J. Scotch whisky.
- Russell, B. R. Impact of science on society.
- Sigel, E. R. Good food for diabetics.
- Souder, W. H. Physical properties of dental materials.
- Tannehill, I. R. Los climas en la tierra y en el mar.
- Clawson, M. Uncle Sam's acres.
- Grebler, L. Production of new housing.
- Kirstein, G. G. Stores and unions.
- Lough, W. H. High-level consumption.
- National Tax Association. Proceedings of 43rd conference, 1950.
- Saco, J. A. La vagancia en Cuba.
- Shelling, T. C. National income behavior.
- Zarranz y Sánchez, J. Estudio de hacienda pública.
- Allgood, M. B. Demonstration techniques.
- Bryan, M. De G. School cafeteria.
- De Gouy, L. P. Burger book; tasty ways to serve ground meat.
- De Gouy, L. P. Cocktail hour.
- Holberg, R. (L.) Buffet cookbook.
- Roberts, P. E. Book of table arrangements.
- Sherman, H. C. Nutritional improvement of life.
- "The Studio" year-book of decorative art, 1950-51.
- Williams-Heller, A. W. Rejuicer's cook book.

all you can eat. It is about time that some one of the more hard-working legislators moves for a full-fledged investigation of food costs in Puerto Rico.

SUGAR AND VINEGAR

By Montgomery Mulligan

Outside of myself, there is nobody who knows as much about Faculty members, and their secret lives, as does Paco Garriga. So when Paco laments, as he does in the October issue of *Universidad*, the lack of colorful, eccentric characters on the present day Faculty, he is writing with the authority of a man who really knows his subject. He finds, essentially, that today every Faculty member is pretty much like all the rest, in behavior, appearance, and in general attitudes.

As Paco sadly reflects, it was not always so. There was a time when this Faculty boasted of some very ripe characters, indeed, and when every student on the campus acquired a stock of joyous anecdotes about his teachers. Paco mentions some of them in his article: the Prussian Mathematician who lived in a world exclusively his own, the undersized professor of English Literature who climbed on top of his desk to give his lectures. It was a lively existence in those days, and there was hardly a day when the campus was not buzzing with the latest exploit of eccentric Professor So-And-So.

But all has changed. The outward signs of eccentricity, at least, have disappeared. Professors no longer try to live up to the traditions of their calling by pretending to be absent-minded. The men (of whom there are too few) dress like small town bankers, and the women like matronly housekeepers. A professor of Descriptive And Analytical Anthropology no longer worries about getting his fugitive essays published in a scholarly journal, for he now belongs to the Lions, or the Rotary Club, and associates with lawyers and business men on almost equal terms. The typical professor of today is not so much an inhabitant of an academic world as he is a citizen of the whole community.

In the days when universities dedicated themselves largely to the Humanities, the academic community was always at least partly isolated. Professors were regarded by more respectable citizens as being a little bit daffy, somewhat unworldly, and utterly incapacitated for participation in the practical affairs of life. In fact, less perceptive business and professional men still tend to think of the professor as belonging to a zoological minority. The truth is, however, that the modern professor has about the same set of values as do the banker, the industrialist, the certified public accountant, and the membership of the Chamber of Commerce. Most universities today are very much concerned, however much the Humanists may lament it, with giving their students a practical training for a competitive economic life. And, to give that kind of training, practical-minded teachers are necessary.

Like Paco Garriga, I am not happy over the developments in the academic world in the past quarter of a century. I have a kindness for eccentrics and characters, and would like to have a number of them around. I had high hopes that life here on the campus would become more colorful when the University engaged the services of a number of Spanish professors. But there is not an eccentric among them; they are all the kind of men who, in a Yankee industrial town, would be directors of the local banks, and of the Country Club. They are just as much concerned with how many miles a Pontiac can get out of a gallon of gasoline as they are with art and music. And, in another five years, they will be as rabid baseball fans as anyone else around the place. Their sins, if any, are on the side of respectability. Which is all too bad, from the viewpoint of a fellow who would like to see them cutting up a bit.

I had hopes, too, when the South American professors began to arrive. Some of them, indeed, looked so much like medieval monks, who were the first professors in the Western World, that I rubbed my hands in anticipation. But, again, I met with disillusionment. Outside of a tendency to drive cars with the reckless skill of New York taxi drivers, the South Americans are quiet fellows, who are just as much afraid of their wives as their Puerto Rican, Spanish, and Continental colleagues are of theirs.

The story, however, is not as bleak as it may seem. Despite the fact there is not an eccentric character on the Faculty at present, there are reasonably good hopes for the future. If there is no visible eccentricity among us, there is, at least, some consolation in the undisputed fact that no completely normal man or woman ever becomes a university teacher, excepting by accident. Although we can not see the surface indications of eccentricity around us, we can be sure that there is a little touch of the quality in every member of the Faculty, outside of myself. That little touch only needs proper stimulation in order to develop into something of great and exhilarating proportions. It is not outside of the realm of possibility that in twenty, or even in ten years, from now, some present-day young instructor will have become a middle-aged juicy character. When, and if, that happens, not even Paco Garriga will be as happy as I shall be.



LUIS TORRES DÍAZ

Decano Torres Díaz Publica Historia de La Farmacia en P. R.

Acaba de salir a la luz una "Breve Historia de la Farmacia en Puerto Rico", escrita por el señor Luis Torres Díaz, decano de la Facultad de Farmacia. La monografía es una publicación más de la Editorial Universitaria, impresa en Baltimore por The Waverly Press. Se han hecho dos ediciones: una española y otra inglesa. El trabajo es el primero de una serie sobre la historia de la farmacia en la América Latina, proyectada por el Instituto Americano de la Historia de la Farmacia, con sede en Madison, Wisconsin.

La obra abarca el desarrollo de la profesión en la isla desde los tiempos de España hasta el presente. Contiene gran número de documentos, una amplia bibliografía y varias ilustraciones. Está escrita en forma sencilla, propia para servir de texto en la enseñanza de la materia. La impresión es clara, sobre buen papel y hay pocas erratas. Algunas, como el uso de "Introduction" en la página 1 y la división "Farm-acoepa" en la 24, se deben, sin duda, a que se hizo una edición inglesa a la vez.

Dada la escasez en nuestra bibliografía de este tipo de obras, nos parece de gran mérito el trabajo del Decano Torres Díaz y encontramos muy encomiable el que haya dedicado tanto tiempo a la búsqueda de datos históricos y a su ordenación. Su labor es digna de ser imitada por otros líderes en diversos campos. Aparte del mérito intrínseco de la obra, el autor le imprime cierta calidad de buenas letras que se explica por el hecho de haberlas cultivado desde su juventud, y por una tradición literaria muy arraigada en la clase farmacéutica del país.

Deportes del ROTC Aéreo

Los escuadrones del Cuerpo Aéreo de la Reserva celebraron el mes pasado un campeonato de baloncesto. La sección dos del A derrotó recientemente a la sección una del B para proclamarse campeona. El 7 de noviembre es la fecha fijada para enfrentarse al equipo ganador del ROTC del Ejército en el primero de una serie de tres juegos que decidirá el campeonato militar de la institución.

La sección triunfadora dirigida por el M/Sgt. Billy B. Warfield, ganó todos sus juegos en el torneo que acaba de terminar. Harold Márquez, capitán y mejor anotador del equipo, fue la chispa que guió al quinto hacia la victoria. Rafael Ruiz Ramírez, Enrique Huertas Maldonado, Félix Sostre Ortiz, Rafael Charadón Amill, Manuel Rodríguez Guzmán, Rafael Santiago Córdova y Efraín González Feliciano formaban también parte del conjunto vencedor.

Economista Chileno Dirige Seminario Economía UPR

El Dr. Jorge del Canto, economista chileno que ocupa el importante cargo de Jefe de la División Sudamericana del Fondo Monetario Internacional, ha aceptado una invitación de la Escuela de Administración Pública de la Universidad de Puerto Rico para dirigir un seminario de cuatro semanas sobre "Problemas de Desarrollo Económico". El seminario se celebrará en el nuevo edificio del Colegio de Ciencias Sociales, en fechas comprendidas entre el 5 y el 30 de noviembre próximo, que serán anunciadas oportunamente.

En esta actividad, el distinguido economista sudamericano analizará los principales problemas de desarrollo tanto desde el punto de vista teórico, como a la luz de las experiencias de diferentes países de la América Latina que han estado efectuando importantes programas de desarrollo económico. Según el temario tentativo preparado por el Dr. del Canto, en el seminario, que se reunirá ocho veces, se discutirán, en orden cronológico, los siguientes temas: el concepto de desarrollo económico, desarrollo económico de la América Latina durante el Siglo XIX y principios del XX, formulación de un programa de desarrollo económico, el desarrollo económico vs. la estabilización, instituciones financieras para facilitar el desarrollo económico, los organismos internacionales y el desarrollo económico, estudio de casos especiales de desarrollo económico (Argentina, México, Brazil, Chile, Cuba y

Guatemala) y una discusión final sobre los problemas de desarrollo económico.

Nuestro huésped tiene una impresionante hoja de servicios profesionales, además de una sólida preparación académica. Se graduó de Ingeniero Comercial en la Universidad de Chile en el 1938. Pasó entonces a los Estados Unidos, obteniendo el grado de Doctor en Filosofía, con especialización en Economía, en la Universidad de California, en 1942. De 1942 a 1946 enseñó en la Universidad de Chile y dirigió un Seminario de Economía Internacional hasta 1946, ocupando, a la vez, el importante cargo de Economista en el Banco Central de Chile. Pasó al Fondo Monetario Internacional en 1946, y en octubre de 1949 fué nombrado Jefe de la División Sudamericana, cargo que ocupa hoy en día.

La Escuela de Administración Pública se complace en invitar a las personas interesadas en los problemas de desarrollo económico a que asistan a este seminario. Con miras a facilitar la asistencia de dichas personas, se ha postulado la fijación de los días y horas de reunión del seminario hasta tanto sea posible determinar los más convenientes para el mayor número de personas. Se verificarán dos reuniones semanales de dos horas cada una; la primera se dedicará a una exposición del tema por el Dr. del Canto, y la segunda a discusión de problemas presentados en la exposición del director del seminario.

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO ESCUELA DE MEDICINA Y MEDICINA TROPICAL

ADMISIONES A PRIMER AÑO — AGOSTO, 1951

El Comité de Admisiones de la Escuela de Medicina está considerando ya solicitudes de matrícula en la clase de primer año correspondiente a agosto, 1951. Los aspirantes podrán obtener impresos de solicitud en los Colegios de Río Piedras, en la oficina de la Sra. Raquel Dexter, Presidenta del Comité de Premédicos, en la oficina del Profesor Ramos en el Colegio de Mayaguez y en San Juan en la oficina del suscriptor.

Las solicitudes deberán radicarse en la oficina del Decano de la Escuela de Medicina antes del 30 de noviembre de 1950. Los candidatos a matrícula para el año en curso que no fueron aceptados podrán reactivar su solicitud para el año próximo, mediante comunicación escrita al Decano de Medicina. El Comité de Admisiones examinará y resolverá en definitiva todas las solicitudes en diciembre de 1951.

JAIME BENITEZ
Rector

DONALD S. MARTIN
Decano

Exámenes Finales Comienzan Día 13

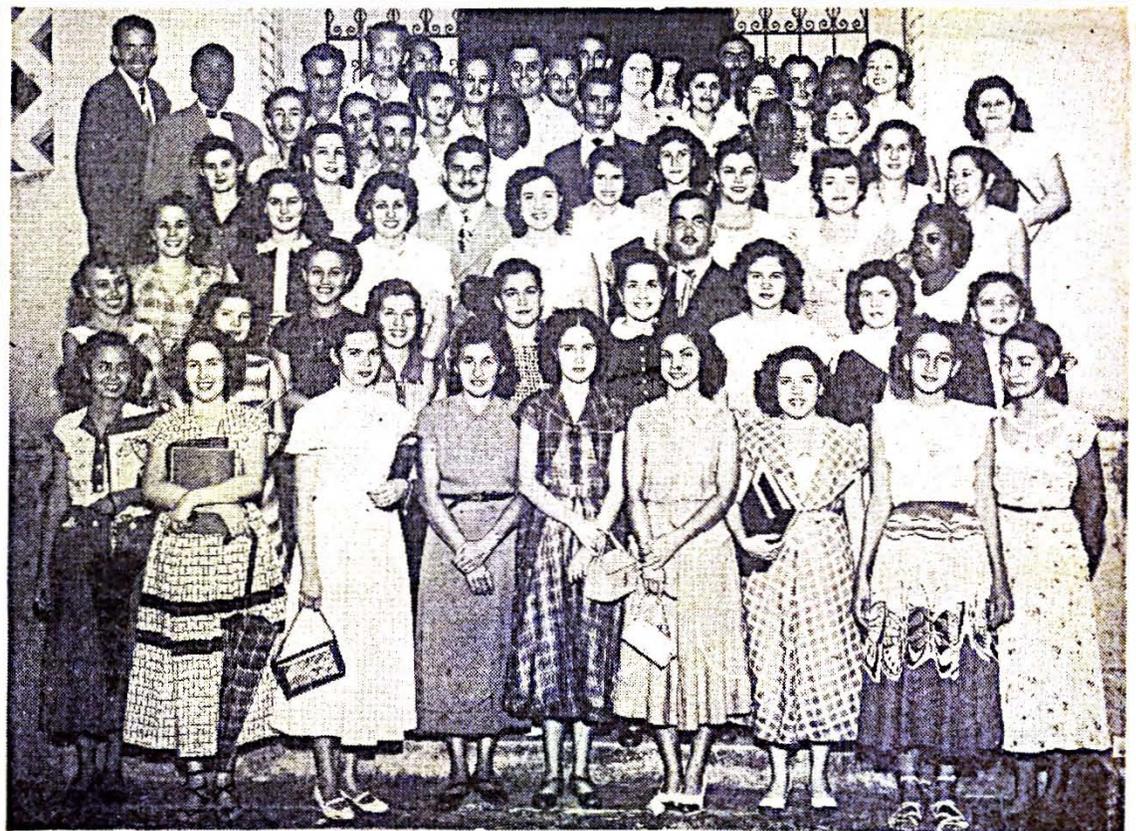
La Oficina del Registrador acaba de anunciar el programa de exámenes finales para el primer semestre. Los estudiantes de los Cursos Básicos tendrán un máximo de dos exámenes diarios, uno por la mañana a las ocho (hasta las diez) y otro por la tarde, de 3:45 a 5:45. Para el viernes 14 de diciembre se ha fijado Ciencias Biológicas en la mañana y el Inglés para la tarde. En la misma forma, el lunes 17 se celebrarán los de Ciencias Físicas y Humanidades, el martes los de Matemáticas (A o I) y Ciencias Sociales, terminando el miércoles 19 con Humanidades 101 y Español Básico.

Los exámenes de los otros cursos comenzarán el jueves 13 de diciembre a la una y media de la tarde, pero las clases en la mañana de ese día se reunirán como de costumbre.

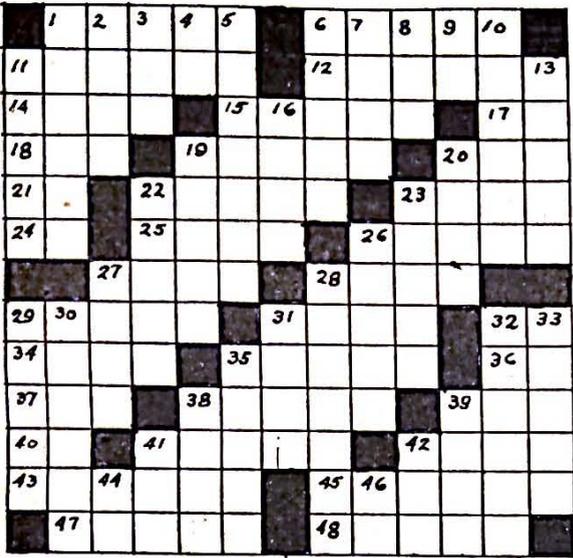
Los primeros señalados han sido los de Educación 111, Frances 203 y Psicología 103. El sábado 22 se completa el programa con los de Contabilidad 113, Historia 211, Química 101 y Química 123, de diez a doce de la mañana. Para más detalles, vea los avisos correspondientes en la Oficina de Registro o consulte el Profesor de su asignatura.

Circula Segundo Número De "Revista Colegial"

Acaba de salir el número de octubre (el segundo en publicarse). Contiene interesante información acerca de algunas actividades del Colegio y muchas ilustraciones. La publicación de Revista Colegial (que dirige Isabel Ortiz Espéndeiz) es un logro valioso que revive el estímulo de alumnos, profesores y graduados.



LA CLASE DE CUARTO AÑO DE PEDAGOGIA — El 16 de octubre pasado se reunió la Clase graduanda del Colegio de Pedagogía con el fin de elegir su directiva. Dirigió la reunión el profesor Ramírez López, Director del Departamento de Pedagogía General. La Directiva quedó integrada en la forma siguiente: Presidente, Srta. Nivea Hernández Ríos, Vicepresidente, Eduardo Zayas Pérez; Secretaria, Srta. Olga E. Ruiz, Tesorero, Luis Machado; Vocales, José L. Pérez, Domingo Pillot, Paula Román Méndez, Ismael Betancourt e Iliá M. Fernández. Los consejeros de la clase son las profesoras América G. Gregorich y Herminia Vázquez. El lunes de la semana pasada celebraron su segunda reunión general. Entre las actividades que desarrollarán podemos anotar la exhibición ilustrativa en celebración de la Semana Educativa Nacional y una fiesta de despedida a los compañeros que se gradúan en diciembre.



(Solución en la página 9)

HORIZONTALES

- 1—Barriada sanjuanera.
- 6—Hábiles, en buenas condiciones.
- 11—El Triste Jones.
- 12—La cuenta llega a su....
- 14—Entrada (pronunciación inglesa).
- 15—Está ausente
- 17—Abreviatura de salón inglés.
- 18—Prefijo que indica ocho.
- 19—Habitante de Coria.
- 20—Equipo (pronunciación inglesa).
- 21—Carreras, incogibles.
- 22—Cefo.
- 23—Easter
- 24—Errores, puestos fuera.
- 25—Lisa, llana.
- 26—Gómez.
- 27—Zuloaga, si se acuerda.
- 28—Terreno cubierto de lonas.
- 29—Ese Hombre.
- 31—Pasó de San Juan a Ponce a Mayagüez y está bateando.
- 32—....lo Vargas.
- 34—Lo cogió de
- 35—El Gaucho.
- 36—Vocal repetida.
- 37—Carreras empujadas.
- 38—La usaba Don Quijote y no estaba Vacía.
- 39—La mitad de Tetelo o Roberto.
- 40—Un tercio de Nenene Rivera.
- 41—Equipo que batea último.
- 42—All... Game.
- 43—Zurdito Tite.
- 45—Panamá será de la Serie del Caribe.
- 47—Hice alusión.
- 48—Separo.

VERTICALES

- 1—El gran Coimbre.
- 2—Pide "...." (al revés).
- 3—Carrera inglesa.
- 4—Contrario a él.
- 5—Gerard o Mario.
- 6—Reynolds.
- 7—Alvarez de la Vega.
- 8—Al revés, es abreviatura inglesa de cantidad.
- 9—Oficina de información.
- 10—.... cantado.
- 11—Jardinero corto .
- 13—Hombres de la M (en inglés).
- 16—Coja fuego.
- 19—GilN, del Washington.
- 20—Por un y siete llaves.
- 22—Campeón bate.
- 23—Pepe, de infauta memoria en Caguas.
- 26—... inauguración.
- 27—Terminé mi vida.
- 28—Lanzador de Juan Domingo.
- 29—La Vaca Mayor.
- 30—Guardabosques Jim (con B).
- 31—Refuerzo senador 1950-51.
- 32—Receptor poncho de glorioso pasado.
- 33—Cabrerita.
- 35—CAIDO y todo en desorden.
- 38—Lider en bateo al comenzar la temporada.
- 39—Vino Mosc... .
- 41—Boudreau.
- 42—Jardineros cortos.
- 4—Raúl desvocalizado.
- 46—Dos vocales.

AVISO

Invitamos a todos los ex-alumnos, catedráticos y estudiantes de la UPR a enviarnos anécdotas, leyendas, cuentos, historietas relativas a actividades, clases, maestros de ayer y de hoy. UNIVERSIDAD interesa, dentro del más sano espíritu, recopilar ese material y así recoger poco a poco la marcha viva de la institución. Agradeceremos también el envío de fotografías viejas de la UPR.

¿Por Qué Se Copian Los Estudiantes?

¿Se copia usted en los exámenes? ¿Con qué frecuencia? ¿Por qué? Una encuesta hecha en la Universidad de Washington, en San Luis, parece contestar esas preguntas. Las respuestas hacen pensar a uno que acaso no esté siempre la falla en los que recurren a las "prácticas desleales". Las que van de la proverbial "droga", en todas sus varias formas, hasta el preguntar qué viene a los que ya tomaron la prueba.

El consenso, auspiciado por dos sociedades honorarias de cuarto año, con miras a establecer un "sistema de honor", abarcó más de mil alumnos. Luego de tabular los cuestionarios con la ayuda de máquinas, se pueden resumir las razones ofrecidas en las siguientes seis:

1. Los exámenes cuentan mucho para la nota del semestre; hay que pasarlos para no fracasar en la asignatura; copiarse ayuda a pasarlos.
2. Los profesores ofrecen las pruebas de varias asignaturas en los mismos días. Es humanamente imposible estudiar bien para todas a la vez por lo que se hace necesario buscar una ayuda extra.
3. A pesar de que los catedráticos siempre dicen que "las notas nada significan" y "que lo importante es aprender y no las Aes", ello las tienen muy en cuenta al hacer recomendaciones. No se pueden menospreciar las notas pues un buen expediente ayuda mucho a conseguir una colocación.
4. La cantidad de material que se intenta cubrir en muchos cursos es excesiva y no siempre viene organizada en forma tal que facilite su estudio.
5. Los estudiantes consideran que algunas asignaturas tienen poco valor para ellos, que otras son poco interesantes y que es difícil animarse a estudiarlas fuertemente. El hacerlo sería perder el tiempo, dicen ellos.
6. Algunos profesores ofrecen el mismo examen año tras año, o lo dan en varias secciones que se reúnen en días y a horas diferentes. Otros no vigilan bien sus pruebas. En esta forma, se ayuda al que no es honrado y se pone en desventaja al que quiere cumplir. Porque siempre habrá quienes se aprovechen de las "prácticas desleales" de los instructores...

No sabemos que se haya hecho un estudio similar en la Universidad de Puerto Rico, pero es posible que los resultados fueran parecidos a los de Washington. El problema existe aquí y algo debemos hacer para desterrar la opinión de que "hay que ser listo", para que "la pague el que la hace"...

K. G. Kushcke

Un Verdadero Excéntrico

Por CLAUSTRAL

Mucho se comentó el artículo de los catedráticos excéntricos. Algunos estudiantes no creen que la especie se haya extinguido. Antes bien, dicen que "se ve la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio". Uno me interrogó franca, pero cordialmente; "¿pero de veras que usted se cree normal?"... Parece pues que la situación no es todavía desesperada y no habrá que importar refuerzos excéntricos ni tan siquiera en calidad de seguros de vida. Así que vale la pena seguir el comentario.

Entre los tipos excéntricos que he conocido, sobresale la extraña figura de Kushcke, el alemán. Que así le decíamos todos en su ausencia. Pocos estudiantes de hoy le conocieron. Murió hace dos años en California, ya jubilado. Hasta el último momento de su vida, tuvo a orgullo su calidad universitaria haciéndola patente en tarjetas y sobres con el membrete:

KARL GUSTAV PAUL VON KUSHCKE
University Professor

"Dótor Cushqui", como se pronunciaba su título, fué ciertamente un ave rara. Aquí una digresión. No es excéntrico el que quiere serlo, ni el que lo parece, sino el que lo es de verdad. Kushcke lo era auténticamente. Nunca pude comprender bien la terrible mentalidad prusiana, que ha cambiado varias veces el mapa de Europa, hasta que lo traté. Era raro y extraño, pero consistente con su formación prusiana en pensamiento, palabra, obra y raciocinio. Un ejemplo. Cuando quisimos cambiar el texto de cálculo, tras usarlo treinta años, se opuso. Verán por qué. "Ese libro es bueno, es un libro pequeño que cabe en un bolsillo"—manifestaba. Proseguía: "Además, cuando me gradué de doctor en California en 1912, mi consejero me dijo que era un texto excelente. Y aquel hombre era un gran matemático, infinitamente superior a todos y cada uno de ustedes...". En el fondo, su terquedad natural podía más que esas ilógicas razones. Y el cálculo de 1912 enseñaba las mismas fórmulas y procesos que el de 1940. En eso tenía razón...

De pocas personas se han dicho tantas cosas como del alemán. Ciertas y falsas. Que si era espía; que si fué Jefe del Cuarto Militar de Su Alteza Imperial; que si era un consumado jinete; que si su tesis "The Abelian Equations of the Tenth Degree Irreducible in Certain Domains of Rationality", la entendían solamente dos o tres personas en el mundo (lo mismo se dice, con

igual falsedad, de la einsteniana teoría relativista).

Otros cuentos eran ciertos. Muchos recuerdan cómo dictó una clase completa de dos horas a las sillas vacías en ocasión de la huelga motivada por una de nuestras escasas victorias atléticas sobre el Colegio de Mayagüez. Su apariencia era legendaria: cuellos duros, chalecos multi-bolsillados, gran cadena de oro (casi un guanín), bigote con aleros y, sobre todo, aquellas dos grandes cicatrices en el rostro recuerdo de su juventud (y de la bárbara costumbre universitaria de los duelos en Alemania). Aunque él era capaz de darse dos tajos, de no haberlos recibido previamente en duelos colegiales...

Su fama era tal que muchos se matriculaban en sus clases para gozar de sus comentarios aun cuando no las entendieran. Luego eran bajas, o fracasos. Una vez anunciamos que dictaría una conferencia sobre los cuadernos mágicos. El salón estaba lleno de bote en bote desde temprano y se pudieron haber vendido los asientos pues había gente hasta en las ventanas. Era la primera vez que hablaba en público. Inició muy a su estilo: "Esta conferencia de hoy, 12 de marzo de 1931, es la misma que preparé en la Universidad de California allá para 1909. Lamento mucho no haber tenido tiempo para reparar mis notas, pero voy a tratar de repetir algo de lo que entonces dije..." Y procedió con el tema citando libros con la página y hasta la línea. Como alguien sonriera, le indicó con cierto aire misericordioso: "apúntelo, si duda, para que compruebe es verdadera la cita. Lo que siento es no poder darles mayor precisión pues hace ya algún tiempo que di la conferencia y no recuerdo bien los detalles, pero ése sí..."

Ni qué decir que cubrió el tópico a perfección hasta con veinte o treinta ejemplos cada uno de los cuales tenía de 16 a 81 números, todo de memoria... De él se puede escribir un libro. Si supiéramos escribir... Tuvo discípulos extraordinarios que hoy van por esos u otros caminos: Margot Arce, Rafael Rivera Otero, Enriqueta Capó, Dora Ramos, Manuel Carrasquillo, Facundo Bueso, Ramón Mellado, Ana María Molina, en su primera época. Y muchos otros después. Todos los años iniciaba su clase con cincuenta alumnos. Al mes quedaban tres o cuatro y ésos mismos se graduaban cuatro años después. Por mucho que aumentara la matrícula universitaria, en su opinión no podía haber mayor número de matemáticos. Cuando miro alguna de mis numerosas clases, a veces pienso que él tenía razón...



EL PALITO

Posiblemente el sitio donde con más energía y calor se discute materia alguna en la UPR lo es **El Palito**. Durante los doce meses del año. Aunque llueva a cantaros. La asignatura es exclusivamente deportes. Nadie hace caso a ningún otro tema. Ni a los cambios de clase.

Naturalmente, hay meses más violentos que otros —de octubre a febrero. Durante la temporada de béisbol profesional en la isla.

El Palito está situado en el interior del cuadrángulo universitario. Frente a la caseta de los conserjes. Hay bastante sombra. Lo cual en nada evita el calor. Y hay bancos, los cuales apenas nadie usa para sentarse. Pero sí para poner libros y libretas y tener en libertad las manos para también "hablar" con ellos.

Allí llega antes que a ningún otro sitio la última noticia. Y el último "chisme" deportivo.

El origen del famoso sitio de reunión-fué lógico y sencillo. La caseta de cemento que queda al frente era la Oficina de la Sociedad Atlética. Era muy natural que frente a ella se dieran cita todos los fanáticos del deporte. Del grupo han salido casi todos los Presidentes de la Sociedad Atlética.

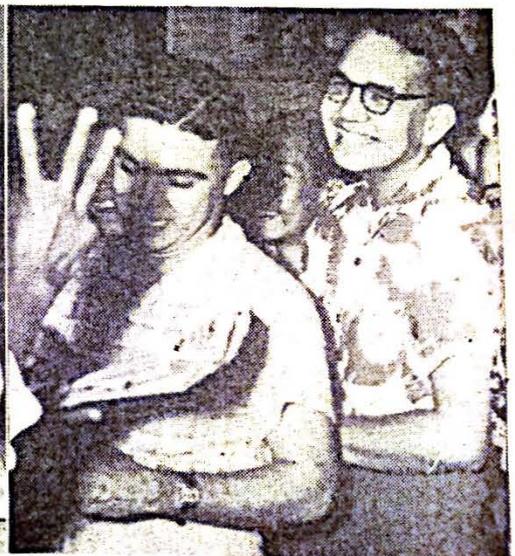
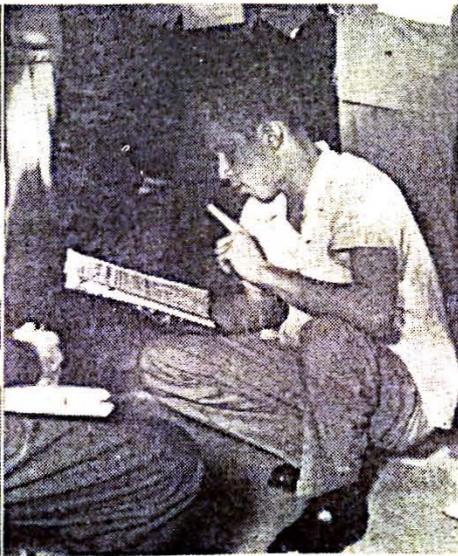
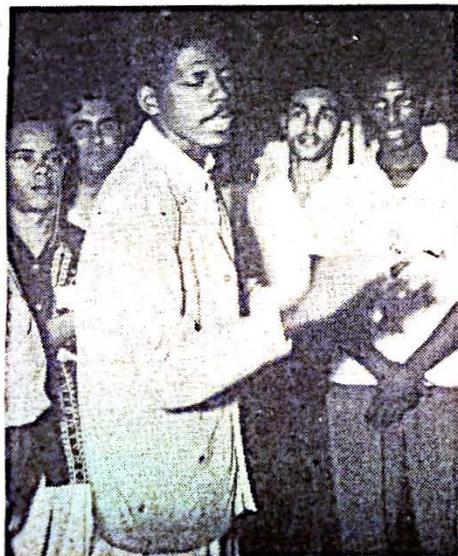
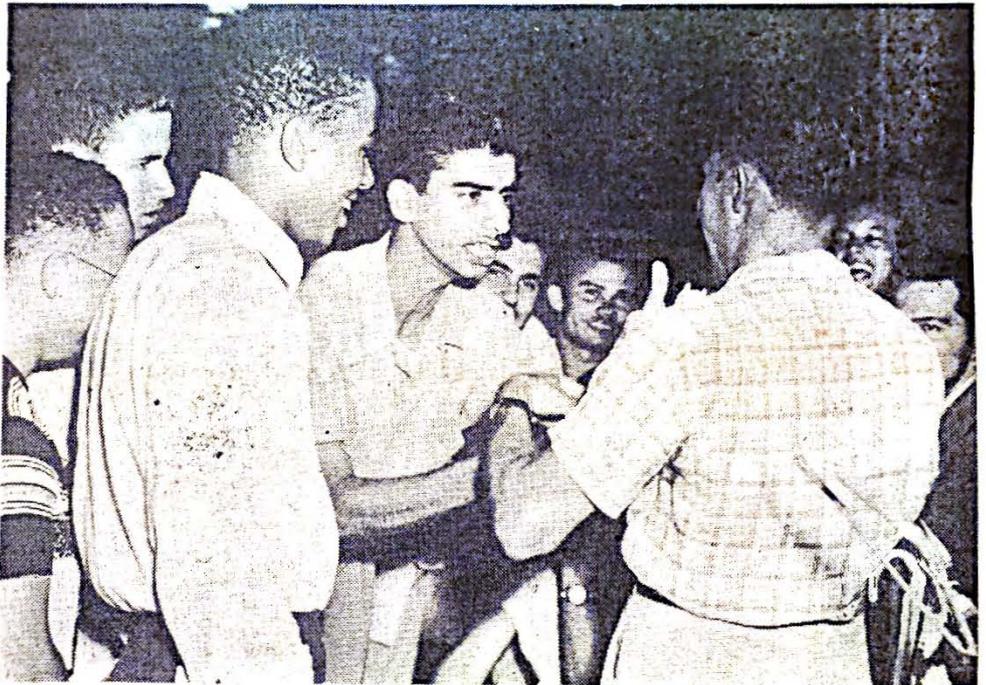
La mañana que fuimos a tomar las fotos había más alboroto que nunca. Era lunes. Después de los juegos de fin de semana. Sin verse desde el sábado por la mañana.

El Caguas tenía la voz cantante. Y los del San Juan. Preguntamos por los del Santurce. Tuvieron que ir a clase, porque perdieron en toda la línea. Enseñarían la cara más tarde. Después del timbre de los once.

Y era lo cierto. Al rato del carrillón dar once campanazos se produjo la primera foto que ilustra ésta página. Todos señalando y gritando hacía un grupo que se acercaba —triste y mudo.

Pero eso no es nada. Luego serían los del Caguas y los del San Juan los que tendrían que ir a clase. Y todo esto se irá repitiendo hasta que termine la temporada. Y tampoco.

Pues entonces viene la Serie del Caribe. Y después, la temporada de béisbol en los Estados Unidos. Y los Juegos Intercolegiales. Y el campeonato de Baloncesto Superior. Y las Olimpiadas Mundiales.



¡Por fin aparecieron!, es el grito que sale de todas las bocas, cuando llegan los del equipo perdedor al Palito. En la segunda foto aparecen en acalorada discusión Carlos Galliza (cangrejero) y Pedro E. Torres (criollo), de espaldas a la cámara. Desde que se tomaron las fotos a esta fecha la tortilla se ha virado. En la tirilla de abajo aparece Antonio Rivera (del Ponce) llevando la voz cantante. En la foto del medio, el criollo Gregorio Segarra presenta datos del periódico para probar su punto. Al final, dos criollos sonríen, sin tener que dar excusas: Pedro E. Torres y Héctor Barea.



BROADWAY

Este rincón universitario, el más famoso de todos, incluye todo el largo pasillo del edificio Baldorioty. De un lado se extiende hasta el edificio Janer y del otro al Pedreira. Su centro es el Salón de los Escudos, bajo la Torre Franklin D. Roosevelt.

Broadway existe como tal desde la construcción de la Torre y de todo el corredor, en 1937.

Antes de la construcción de los nuevos edificios, el sitio de reunión era la escalinata del Baldorioty o del Janer. Para los pareja —los pintorescos bambúes ya desaparecidos, situados en varios otros rincones del entonces muy reducido campus.

Eso era allá para mediados del decenio, en que la matrícula no llegaba a dos mil. Es que Rosita González Ginorio atraía la mirada de todos; en que Poldín Santiago Lavandero se consagraba como nuestro mejor declamador; en que Hernán Nigaglioni hacía maravillas con su Farándula Universitaria y en los mil otros proyectos que animaba con su talento y magia.

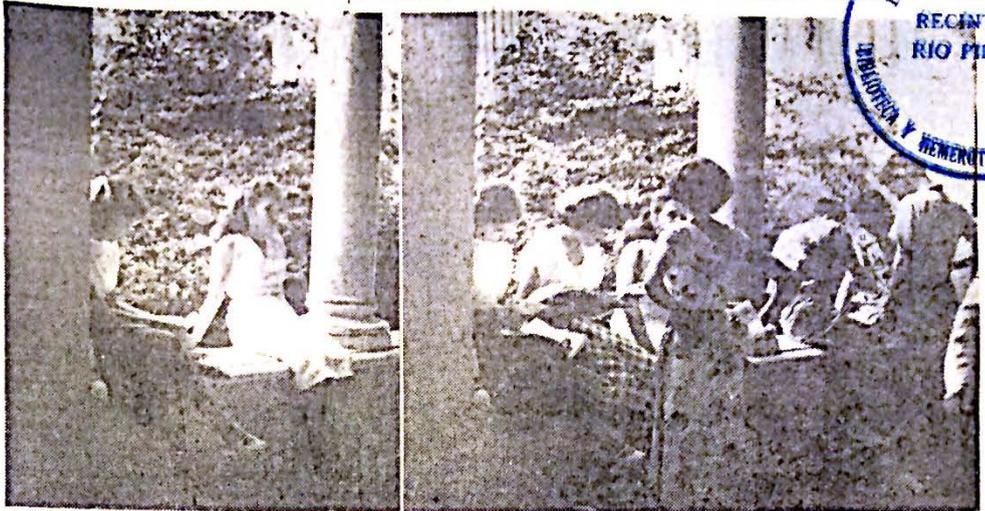
Eran también los días en que la oficialidad del ROTC usaba botas de cien leguas, "Sam Brown" y sable. Y espuelas, de las cuales ayudaba a hacer más obvia su presencia.

Hoy también, los martes y jueves, Broadway se llena de Kaki —toda la joven oficialidad del ROTC. Más cómodos que antes, sin botas ni camisas de lana.

Pero el elemento principal sigue siendo el femenino. Hay secciones que en realidad tienen "propietarias". Aquí la Sororidad tal y más allá el grupo cual. El bullicio es siempre enorme —,cien muchachas hablando a la vez! De ello pueden dar fe los oficinas que quedan a lo largo de la "gran vía blanca".

Cuando se llega por primera vez a la Universidad, pasan semanas antes de aventurarse uno a visitar a Broadway. Y son muchos los que aún en años superiores se aventuran a un "vuelo sin escalas" de extremo a extremo.

En fin, Broadway es el sitio más cosmopolita de la UPR. Es la gran urbe. Sigue siendo el lugar preferido de cita —para salir juntos a la biblioteca, a una clase, a un examen, a una reunión, o al matiné. "A las cuatro en La Torre sin falta", es parte del léxico estudiantil universitario.



Estas escenas, las que se repiten todos los días en Broadway, fueron tomadas por Samuel Santiago sin ser visto, a través de las celosías de una oficina. En la primera aparecen muy pensativas Annie Cardona y Tata Joglar. Pero la tranquilidad no duró mucho, pues llegaron Mercedes Ruiz y Elvia Díaz, con unos vecinos que muy pronto se acercarian con cualquier pretexto. Este consistió en Roberto Lugo arreglándole el zapato a Elvia, mientras Baby Román, Marianito Acosta, Carlos Lozada, Rafael Peña y Johnny Santiago observan. En la tirilla de abajo, sigue la tertulia femenina.

Litoral

(Reseña de una Vida Inútil)

Por Luis Palés Matos

UNIVERSIDAD comienza a publicar hoy LITORAL, novela inédita de Luis Palés Matos, la cual será publicada en forma de libro a fines del próximo año. En ediciones sucesivas, nos proponemos continuar la publicación de estas bellas páginas de nuestro más grande poeta.

"LA TIERRA"

Es un terreno vasto y aguanoso sembrado de garzas, gaviotas y esbeltas aves zancudas. En toda la amplitud del campo espejean las charcas de un azul luminoso. Hierve sobre ellas el plumífero enjambre con sincronizado movimiento. A veces, contra la línea ondulante de esa especie de melodía panorámica, quiebra el vuelo del garzón real como nota desatada de esa muda sinfonía en blanco mayor. Luego, se reintegra y funde en la masa del conjunto.

Yo estoy con mi escopeta de caza tras un montículo de eneas, mirando hacia abajo, explayado, el suceso maravilloso que se me revela con la fuerza inefable y mágica de un deslumbramiento.

Apunto y disparo. La detonación levanta una nube graznante y atropellada de pájaros que se dispersa en distintas direcciones. Cargo y vuelvo a disparar. Otra nube mayor busca refugio en el espacio límpido ¡Pim! ¡Pam! ¡Pum! Ahora, todo el valle se pone en desesperado movimiento. Detrás de mi suena una voz extraña:

—¡Hermoso botín! Cógelo, cógelo, que es todo tuyo.

Vuelvo bruscamente la vista. Nadie. Poseído de loco entusiasmo, salgo corriendo de mi escondite para cobrar las piezas logradas en el cinegético bureo. Pero los pies me pesan enormemente. Cada paso representa un esfuerzo de mil toneladas. Estoy varado, hundido en esta tierra esponjosa. Al fin, caigo de bruces y... ¡Despierto!

Todo ha sido un sueño: el sueño de siempre. El sueño que, desde niño, se repite invariable a lo largo de mi vida. Y, precisamente, en los momentos críticos. Como ahora, que estoy... ¡Pero no! Mi gran defecto consiste en empezar todo por el medio. No poseo el menor adarme de orden, de habilidad coordinadora, de sentido cronológico. Mezclo y confundo el pasado y el presente, lo inmediato y lo remoto, como si no existieran ni el tiempo ni el espacio. De ahí, mi carácter perplejo, irresoluto.

Problemos hoy a comenzar por el principio. Cada cosa en su punto y cada suceso, —mínimo suceso, naturalmente—, en su época. Boguemos hacia los orígenes para ver de hallarle sentido al sueño del abortado lance cinegético. Será un viaje incómodo y aburrido, —incitación al sopor y al bostezo bajo un sol de canícula—, por meandros accidentados de tedio, monotonía y miseria, con un fondo de paisaje fijo, achaparrado, constante. Es el viaje por una vida inútil; el remonte, corriente arriba, por la existencia de un hombre pequeño y frustrado: ¡una de esas existencias sin historia en uno de esos pueblos sin geografía!

I

Mi padre fué asistente en un pequeño plantel de enseñanza y luego, en el cambio de soberanía, aprendió apresuradamente unas cuantas palabras de inglés, examinóse de maestro en la Capital y obtuvo, sobre porfiada ola de aspirantes, una modesta plaza en las escuelas públicas de este pueblo. Con nosotros vivió Andrés un primo, huérfano desde

la infancia. Es un mozalbete ágil y flaco, de clara inteligencia y de carácter inquieto, pronto a la ironía y a la burla. Hortensia, mi hermana mayor, ayuda a mi padre en la faena escolar. Chela, la benjamina, permanece junto a mi madre, zurciendo y remendando nuestra ropa criada de cicatrices y lamparones, o manejando la almohadilla de tejer, «uyos palillos manipula con admirable destreza. Hay también la abuela y una tía, mas estas forman hogar aparte, al otro extremo de la población.

Nuestros días libres son un errático holgazanear por plazas, calles, solares vacíos y obras en construcción; un —parate aquí a ver ésto, Mirate aquello, fijate en estotro. Aunque, a decir verdad, asaz menudados resultan nuestros descubrimientos, a despecho de la afanada y persistente husma, porque aquí parece que todo está detenido, esperando, según Andrés, "que pase el tren".

En este marear sin brújula por el pueblo caemos, ocasionalmente y por equivocación, en la casa de la abuela. Mas es sólo una visita relámpago; que aquella es la casa de tócamerquoque, según veremos más adelante. Otras veces vamos a la biblioteca municipal, siempre vacía. Andrés se pirra por la historia y los libros de mecánica. Yo prefiero los folletones policiales, las novelas de aventuras en islas lejanas y salvajes, los relatos terroríficos de magia negra y vampirismo. Verne, Leblanc, Hoffman, Stevenson...

El bibliotecario Lizardi nos trata con suma complacencia. ¡Como que somos sus únicos marchantes! Patiosostén o portalábaro en todas las procesiones de Corpus y Semana Santa, nadie en el pueblo le disputa tan pia función y vésele siempre, en las grandes solemnidades religiosas, rígido como un hulo, encerrado en su negra levita, de que se exhala un olor fenolado de momia, de cosa embalsamada, de coleóptero disco. Al verlo la gente murmura sonriendo:

—¡Ahí va el caculo de don Hipólito.

De joven llevó los libros en la ferretería y almacén de implementos agrícolas de Julián Treviño, padre del alcalde. Cuando de puro viejo comenzó a chochear y a interesarse más en los negocios del cielo y del alma que en los de la "Casa Treviño"; cuando tornóse inútil como bagazo seco a que nada puede extraersele, don Julián no tuvo el menor escrúpulo en trasladarlo de la nómina de su establecimiento a la del municipio.

—A ver, a ver— rezonga desde su escritorio al vernos entrar.

—¿Qué se lee hoy?

—¿Tiene la "Gaceta Científica"?

—pregúntale Andrés.

—A ver, a ver— repite, llevándose el índice a la nariz y recorriendo con turbia mirada los antiguos y destartados anaqueles.

—Mira, allí, las últimas ediciones. Son del año pasado. Sólo tienen ocho meses—. Y encarándose conmigo:

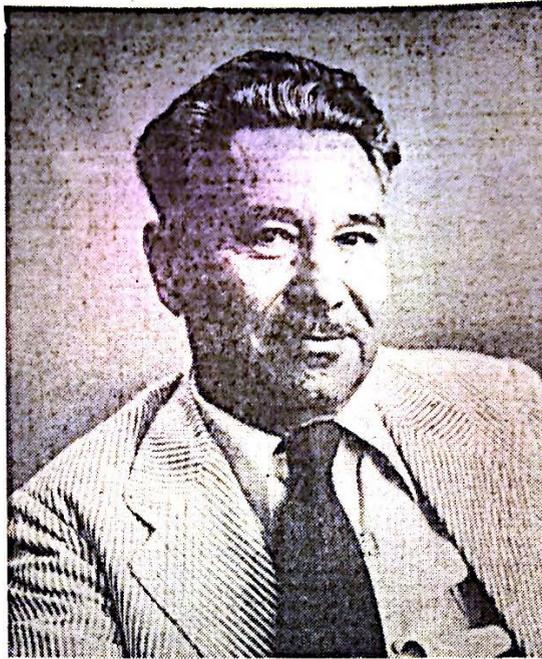
—¿Y tú, renacuajo? ¿A ver, a ver?

—Deme La Isla del Tesoro—.

—¡Diantre! ¿Pero cuántas veces vas a leer ese libro absurdo y fantástico? Ya eres un mozo. Tenemos una magnífica colección de Samuel Smiles. Yo no la he leído, ¿saben?, por la religión... Pero sé que son obras edificantes—.

Mas yo insistí tercamente y el bueno de Lizardi, encogándose de hombros con resignación, murmuró:

—Bien, bien. Allí está, tómallo. Serás siempre un renacuajo.



LUIS PALES MATOS

Y naufraga en su inmenso escritorio de tapa corrediza, a continuar, el muy calabuco, una "Memoria sobre las Sociedades Benéficas y Pías" de la población, comenzada hace muchos años.

La penuria de mis padres, que nos tiene siempre sin blanca, nos obliga a discurrir los más variados recursos para arrancar algún dinero a la chiquillería que merodea por el vecindario. En esto, Andrés resulta un prodigio de inventiva. En un rincón del patio tenemos levantada una tienda de campaña, hecha de viejos sacos de yute. Aquel es nuestro centro de operaciones. Durante los meses ventosos, cuando el alisio aumenta su fresco empuje sobre el aire estacionario y renuente del litoral, la tienda se convierte en fábrica de cometas y volantines. De las hábiles manos de mi primo van saliendo, en las más esbeltas formas geométricas, las ligeras y aladas fruslerías. Las hay de todas clases, desde la modesta chiringa de papel con cuernillos embanderados y firulete rizado en los borles, hasta el gallardo volantín de larga cola abigarrada trémulo volante de tela roja y resonante tirafonón que le hace zumbir como enorme abejorro cuando hiende el espacio con majestuosa cabeza.

Durante la temporada del balero, el trompo o el gallo de carrete, ahí está el genio de Andrés, desmenuzándose en pequeñas filigranas policromas. La tienda parece entonces un bazar, con los racimos de trompos multicolores colgando como frutos, los baleros hinchados de perdigones y peonías y los gallos de gordos carretes y duro espólon metálico, puestos en fila y como deseos de acometerse. El bazar bulle de compradores, —muchachos que vienen hasta de los otros vecindarios—, y sobre las voces que compran y discuten nuestra mercancía, suena, de vez en cuando, el agradable tintineo de las monedas que vienen a parar a nuestros bolsillos.

Gracias a ellas podemos permitirnos ciertos lujos: ir al circo, cuando hay alguno en el pueblo; atiborrarnos por las tardes de mabí, en el puesto de Manuel López, o comprarnos calcetines y corbatas.

A despecho de nuestra buena suerte, una vez, sin embargo, fuimos a la quiebra total. Habíamos estado economizando durante varios meses para comprar una pequeña prensa de segunda mano y montar un taller de encuadernación de libros. Comprada la prensa, abrimos el negocio. El primer y único cliente lo fué mi

padre, a quien encuadernamos, dos viejos libros que todavía recuerdo: "El Mundo Marcha", de Pelletán y "Las Ruinas de Palmira", de Volney. Claro está que gratuitamente.

—Es para que se ejerciten en el arte— nos decía él sonriendo.

Arrastrados por la imaginación que nos fingía ilusorias ganancias, habíamos pasado por alto una regla mínima, un dogma elemental que rige todo comercio: producción y demanda deben estar a tono. En nuestro caso, la demanda la constituirían los lectores potenciales...

—¡Y en este pueblo nadie lee!

También salimos de excursión por la orilla del río, casi siempre seco, hasta una charca llamada "El Pernil", bajo umbrosos mangos corpulentos, que refrescan el agua hasta dejarla fría. Siempre hay allí una pila de zagalones desnudos, nadando, zambullendo o tirándose burronazos. Nosotros entramos en la batalla. Desde lejos puede oírse, junto al sordo murmullo de la corriente, la aguada algarada de risas, gritos y exclamaciones jubilosas y el chaschás de los cuerpos al zambullirse.

Regresamos con la ropa estofada de cadillos, los zapatos hechos una lástima y una caninez arrolladora.

—¡Estos demonios! ¡Pero habréis visto? Fijate como traen los zapatos, Consuelo. Habrá que comprarles alpargatas o se quedan descalzados—laméntase furioso, mi padre.

—Claro— asiente mi madre. Y encarándose a nosotros: —Recuerden que aquí el dinero anda bien escaso. Si mañana no tienen qué ponerse, irán a la escuela en alpargatas.

Para los zapatos rotos tenemos, sin embargo, excelente surtido de plantillas de cartón, duro y resistente, que mi madre recorta con esmero de cuanta caja de desecho entra en nuestra casa. Hay, desde luego, el problema de los días lluviosos. Espójnase entonces el cartón a cada paso, y el agua nos sube hasta los tobillos. Pero esto no tiene la menor importancia para nosotros y a veces ¡bien que lo recuerdo!, disputamos a quien más agua acumule y dispare por los improvisados surtidores.

Para estos torneos bajo la lluvia mi primo posee el más codiciado tesoro: un par de ballenas con sendos agujeros en el lomo y el consabido cartón remendándose la panza. Cuando se las pone, estamos perdidos.

—Con las ballenas no —le gritamos.

—Pues sabemos que de esos zapatos prehistóricos, gigantescos y de-

formes, brota el más encantador y rebullente salto de agua que jamás se haya visto. Total, algún resfriado que nos mete en cama por varios días. Purga inevitable de castor. Fricción de manteca alcanforada, y el clásico y emoliente jarabe de tó-lú con codeína. ¡Ah! Y una semana, nada menos que una semana, fuera del duro, frío y monótono salón de clases. ¡Qué delicia!

2

De mi niñez, sólo dos o tres imágenes fijas, congeladas en la memoria, como islas, en medio del confuso torrente de recuerdos, incoordinables y elusivos. Aquí van.

Veo, en cama con rodapié de encaje, un cuerpo rígido vestido de negro. Los pies, atados, tienen calcetines blancos que resaltan en esa negrura. De la almohada emerge, inmóvil, un rostro lívido de aguzado perfil. Es mi abuelo. En el cuarto reina un hondo silencio, interrumpido, a veces, por el chisporroteo de dos largos velones a la cabecera del lecho. Todos andan de puntillas y hablan en voz baja.

Nos llevan a jugar a la casa de una vecina. Por la tarde, ya oscureciendo, las campanas de la Iglesia doblan tan sombríamente que yo siento una soledad, una especie de pavor amarillo de incontinente pánico y quiero volverme a casa donde mi madre. Esos dobles, esa extraña soledad, habrán de acompañarme siempre, infundándole una tristeza súpene y prepuscular a algunas etapas de mi vida.

—oOo—

Ahora, entre un griterío de muchachos, voy detrás de un vejigante con monstruosa cabeza de toro, pintada de verde, de la que brotan dos cuernos enormes. Me lleva de la mano, me arrastra, el abogado Dámaso Sánchez, amigo de mi padre: un señor serio y cetrino, de bigotes paradados como alambres.

—¡Ay, tun, tuneco!— muje el monstruo con voz ronca.

—¡Guee, ti!— respondemos a coro con nuestras voces infantiles, casi femeninas.

—¡Huevo de tigre!— remata, redonda y virilmente, el licenciado.

Lo miro con gran respeto, casi con miedo. Tiene empaque marcial. Los ojos centelleantes, el bigote rígido, enhiesto. Siento, mejor que noto, sin embargo, que está poseído, como en trance, de un goce, de un deleite sobrenatural.

—¡Ay, tun, tuneco!—

—¡Guee, ti!—

—¡Huevo de tigre!— repite, con el mismo viril entusiasmo.

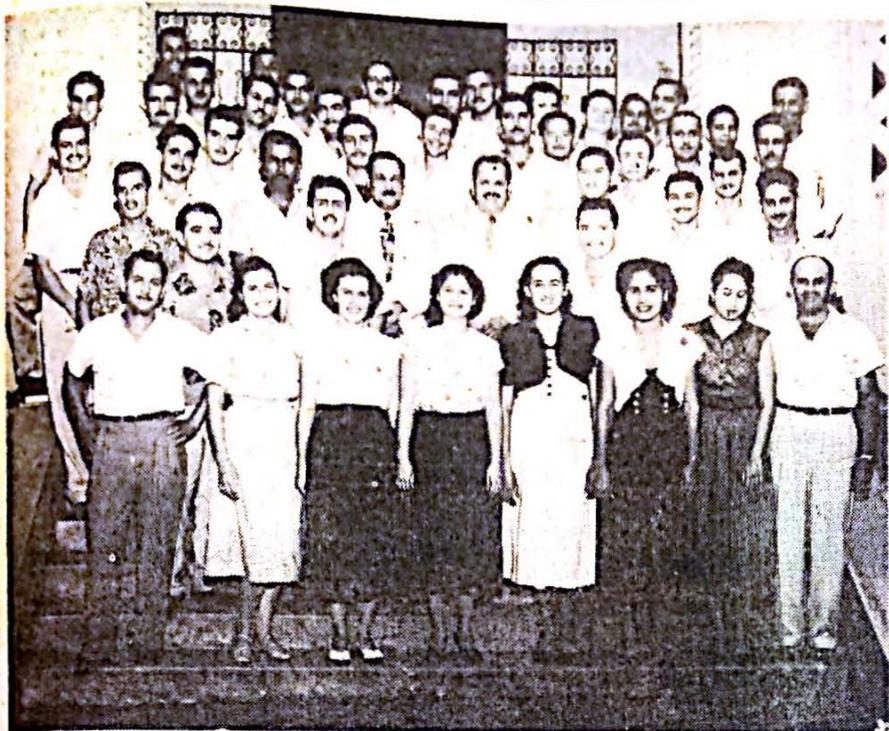
—¡Este vejigante es nuevo!— clama otra vez el mascarón moviendo la enorme testa en ademán de embestir.

—¡Lo conozco por los guebos!— corea el mosquero infantil.

—¡Le conozco por los testículos!— retumba Dámaso Sánchez con mayor énfasis y una pronunciación perfecta, bruniada, espaciada, para que se destaquen, una a una, sus palabras.

(Años más tarde, supe que Sánchez era persona de vasta ilustración que leía a Hugo, Darwin y Pelletán, creía en la revolución francesa, la Diosa Razón y los derechos del hombre y era, naturalmente, masón y anticlerical como mi padre. En ocasiones posteriores le ví agarrado a otros pequeños, destacándose por sobre la ola de la infantil bojiganga con aquel su recio talante de sargentón retirado y aquellos sus ojos encendidos de demoníaco júbilo. Y, como siempre, coreaba a voz en cuello con límpida, y retumbante dicción, que quedaba suspendida en el aire como un campanazo. Por lo cual sospecho, ahora, que yo le había servido de inocente pretexto para disfrutar a sus anchas de la mascarada y dar pábulo, sin pérdida de prestigio, a su irrefrenable debilidad por los vejigantes. O para poder soltar unas cuantas buenas malas palabras.)

(Continuará)



LA CLASE DE CUARTO AÑO DE ADMINISTRACION COMERCIAL — El pasado 31 de octubre se reunió la clase de cuarto año de Administración Comercial, con la asistencia del decano José M. Laracuenta y otros miembros de la Facultad, con el objeto de organizar su Directiva y formular un plan de actividades para llevar a cabo durante el año. La Directiva incluye también estudiantes del curso de Ciencia Secretarial y de Educación Comercial. La Directiva quedó integrada por los siguientes estudiantes: Presidente, Isaac Vergne; Primer Vice-Presidente, Gabriel Rivera-Dionisi; Segundo Vice-Presidente, José A. Vélez; Secretaria, Emma Rodríguez; Sub-Secretaria, Lillian González; Tesorero, Miguel Avilés Arias; Sub-Tesorero, Angel Vázquez; Vocales, Aida Nazario, José Barea, Julie Lloréns y Francisco Rivera Boneta.

Viaje del Cnel. Cordero

El coronel V. N. Cordero, profesor de Ciencia y Táctica Militar en la Universidad de Puerto Rico y el Teniente Coronel Paul V. Fahy, Profesor Asociado de Ciencia y Táctica Militar en el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, Magagüez P. R., asistirán a una conferencia que se celebrará en la Escuela de Infantería en el Fuerte Benning en Georgia y en la Escuela de Artillería Antiaérea en el Fuerte Bliss en Tejas desde el 5 de Noviembre hasta el 9 de Noviembre de 1951 inclusive.

José Luis Romero Disertó en UPR

La semana pasada dictó en la UPR dos conferencias sobre la Edad Media el profesor argentino José Luis Romero.

José Luis Romero es uno de los más notables historiadores de la Argentina contemporánea. Expresa en su obra y en su labor académica las nuevas posturas del género historiográfico: acendrado humanismo; interés en los problemas de la historia de la cultura; búsqueda de los elementos constitutivos de toda concepción del mundo; actitud reflexiva ante el sentido y alcance de la teoría histórica.

Orientado hacia los estudios de la época clásica y la era medieval, produce en poco más de una década de trabajo, obras de alta calidad entre las que se cuentan: El Estado y las Facciones en la Antigüedad, (Buenos Aires, 1938); La Crisis de la República Romana (Buenos Aires, 1942); y La Edad Media (México, 1949). Además, ofrece significativas aportaciones a la teoría histórica con sus ensayos: Bases para una morfología de los contactos de cultura

Polygraph

POLYGRAPH, el periódico del Instituto Politécnico, ha entrado en su décimo octavo año de vida. El número de octubre, que acabamos de recibir, tiene interesante información acerca de las actividades estudiantiles y una nota de los nuevos nombramientos, entre ellos, el del Profesor Francisco Vázquez Pueyo para decano. Incluye además un resumen de la conferencia que dictó el profesor Charles W. Thom para la estación WSTA, de St. Thomas. En ella lamenta el escaso bagaje de muchos maestros de escuela superior (debido, según él, a un excesivo énfasis en la preparación profesional), insiste en que se mejore cada vez más la preparación de los futuros educadores e insta a los que realmente tienen vocación a dedicarse de lleno a la enseñanza.

En su nuevo año, POLYGRAPH es editado por: el señor Carlos Rosa Guzmán, Director de Información y Publicidad del Colegio sangermeño.

(Institución Cultural Española, 1944); La Historia y la Vida, (Tucumán, 1945); Sobre la Historia, (Buenos Aires, 1945).

Por Otras Universidades

Dos colegios americanos han tenido que enmendar recientemente sus reglas de calificaciones. La Universidad de Virginia permitirá que se repita una asignatura con nota deficiente (D), con el fin de repararla. Hasta ahora, era también posible repetir una materia para subir la nota. Parece eso trajo muchas repeticiones... Por otra parte, el Colegio Antioch, de Yellow Springs, Ohio, descarta el sistema de calificaciones S-U (satisfactory-unsatisfactory), que inició en 1949, para volver a las cinco letras clásicas. Alegan que el sistema S-U no resultó satisfactorio para las Juntas del Servicio Selectivo cuando éstas querían determinar si el trabajo académico de un candidato ameritaba o no un diferimiento.

Dos noticias llegan de Misuri. El Colegio Stephens ha establecido el sistema de honor en cuanto a las ausencias. En las oficinas de cada departamento habrá unas libretas con los nombres de los alumnos. Cada semana, éstos anotarán en ellas las veces que han estado ausentes, indicando de paso si se trata de una ausencia justificada (A), injustificada (U), o de una tardanza (T). Por otra parte, el decano Elmer Ellis, de la universidad estatal, se queja de la práctica de suspender las clases para celebrar triunfos atléticos. Estima que la costumbre es "el mal mayor que nos aqueja" y añade, "es difícil y desagradable el cambiar la costumbre, pero creo que los estudiantes, y los instructores jóvenes, no apreciarán en lo debido el valor de la enseñanza si ven que ésta se interrumpe por un motivo baladí".

En el Colegio Wilmington, de Ohio, funciona con gran éxito un plan por medio del cual los alumnos se pagan todos sus gastos. Ellos trabajan tres días en semana y van a clase en los otros tres. Lo curioso es que dos estudiantes tienen la misma colocación, uno trabaja en ella los lunes, miércoles y viernes, y el otro va los martes, jueves y sábados. Hay doscientos jóvenes siguiendo ese plan y, hasta ahora, no desmerecen de sus compañeros en el trabajo académico logrando, de paso, dos años de experiencia en una colocación mientras cubren los cuatro de su curso.

La Universidad de Tulane, en Nueva Orleans, Luisiana, ha establecido unos cursos de dos años al cabo de los cuales concede un certificado. Hay 18 programas varios que cubren como sesenta créditos cada uno. El único requisito común aprobar un año de inglés y otro

estudios sociales... En un concurso entre las revistas que publican las asociaciones de exalumnos, correspondió el primer premio a la de Johns Hopkins y el segundo a la de Chicago... La Universidad de Arkansas insiste en dar un examen de inglés a los estudiantes de tercer año. Aquellos que demuestren no tener ya un dominio razonable de la lengua, tendrán que tomar un curso especial en su cuarto año... Finalmente, Miami (el de Ohio), adopta el requisito de dos años de educación física para todos los varones, en todos sus colegios...

Las Segundas Preferencias En La Pelota

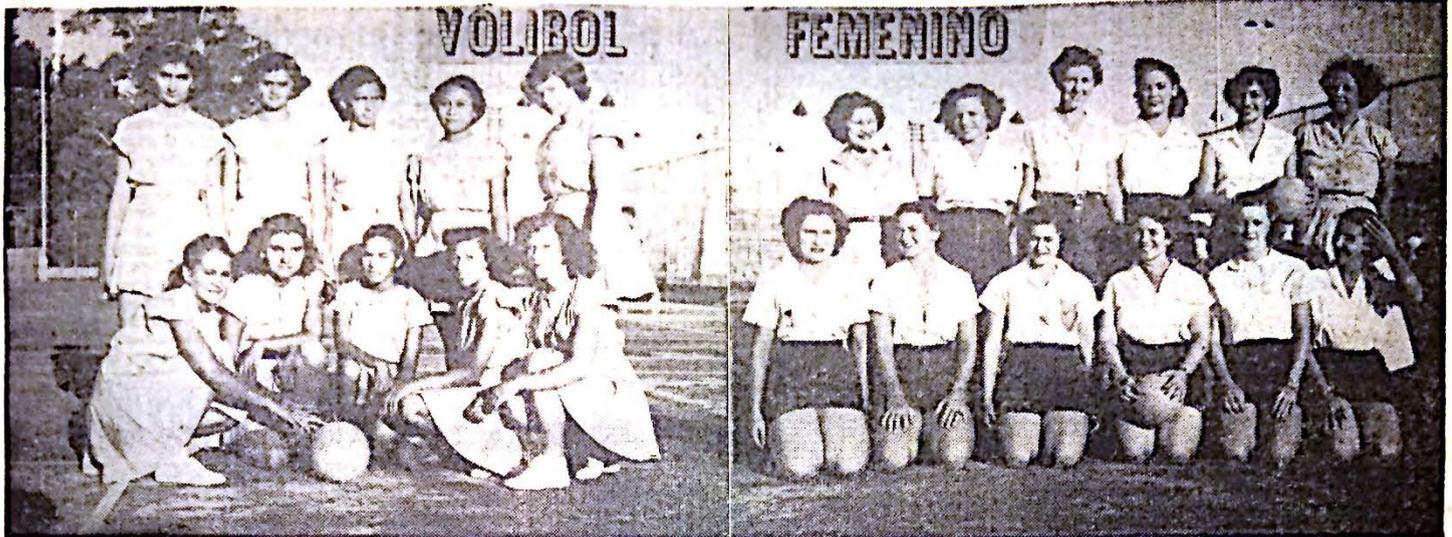
POF FRANCISCO GARRIGA

De no resultar campeón su equipo, ¿cuál quiere usted que gane? Esa fue una de las preguntas en la encuesta que hicimos a 350 universitarios y que ya comentamos parcialmente en el número anterior. Muchos manifestaron francamente no tener interés alguno en otra novena, pero la mayoría nos dio una "segunda escogencia", que diría el buen amigo Eugenio Guerra. Veamos los resultados entre los partidarios del Cangrejo: 45 para el Ponce, cuarenta del Caguas, cuatro de San Juan y otros tantos de Mayaguez. En cuanto a los Senadores, hay 38 del Caguas, catorce medio-Indios, trece del Ponce, nueve del Santurce (!!!!) y seis del Aguadilla (parece que por la fusión)...

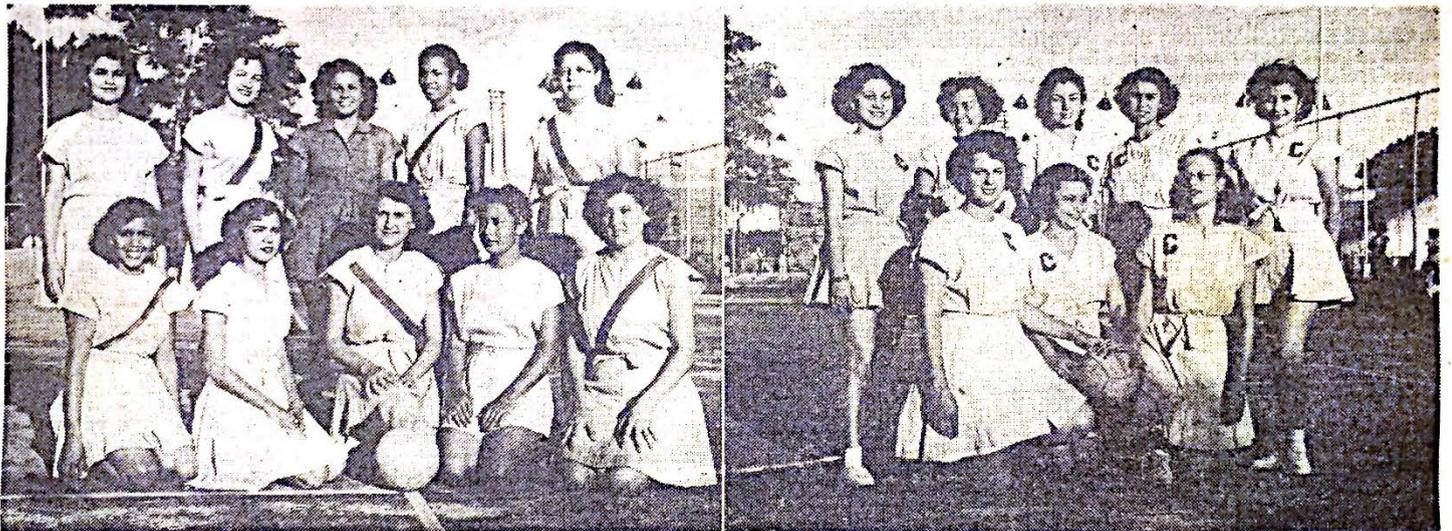
Los fanáticos Criollos-Embrujados gustan del Santurce en primer lugar (25), pero catorce son del San Juan, doce del Ponce y siete del Santurce en número de 37, diez al Caguas, ocho van al de la Sultana y Caguas, ocho va nal de la Sultana y cinco al San Juan. Finalmente, hay siete Indios del Ponce, otros tantos del Santurce, cuatro del San Juan, tres para los del Turabo y dos aguadillanos. Tal parece que hay una estrecha asociación entre los partidarios de ambos animales: León y Cangrejo. Lo que nos está más raro es que hay también una mutua corriente de simpatía entre campeón y subcampeón, a pesar de todo aquello...

Los rojos de la capital no ven correspondidos sus amores y ocupan los últimos lugares en las preferencias de los demás conjuntos. Si alguien quiere saber algo acerca de aquellos trece estudiantes que predicán el cariño entre los rivales de "la losa" (contra "la isla"), les diré que son ocho niñas y cinco varones. Indudablemente que hay combinaciones para todos los gustos... En futuras notas, examinaremos cómo se distribuyen las simpatías por los equipos entre las distintas regiones de la isla.

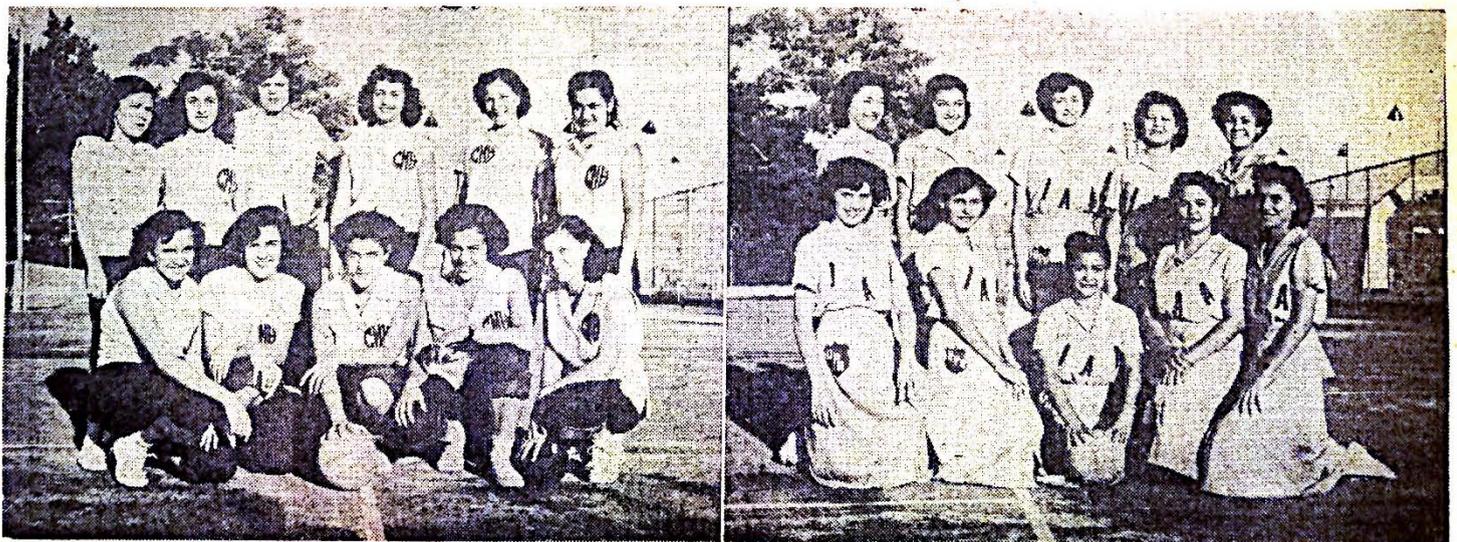




El Equipo "Happy Gang". De pie, de izquierda a derecha María V. Jiménez, Srta. Torregrosa, Carmen A. Taboada, Amaro Betzaida y Freyles Miguelina. Arrodilladas: Edith Rodríguez, Sylvia López, Ana Hernández, Antonia Cortés, y Ana Lydia Acevedo. A la derecha, "Facultad y Administración". De pie, Gladys J. Pons, Angelita P. Gallart, Anne Harris, Mayila Martínó, Gloria Ortega y Paquita P. Umpierre. Arrodilladas: Cuqui Torres, Billye Lowe, Ana Rosa García, Carmen Rosa Janer, Bess Koval y Belén M. Cestero.



Equipo "Jolly Girls". Arrodilladas, Raquel Serra no, Carmen Hernández, Angela Acevedo y Genoveva Otero. De pie, Irma Morales, Rosa Matos, M. E. Dávila, Clara Pereles y Juanita Pizarro. A la derecha "Equipo Colegialas". De pie Elba Awilda Vázquez, Alicia Pinto, Nilsa Torres, Rosalia Rosario y M. Livia Seijo. Arrodilladas: Carmen García Rivera, Carmen China y Aracelis Martínez.



Equipo "Carlota Matienzo". De pie, Sarito Orsini, Amparo Rodríguez, Petra Lozada, Efigenia Sallaberry, Greia Valiente y Candy Santiago. Arrodilladas, Leticia Herrans, Nelly Benvenutti, Sonia Martínez, Awilda Martínez y Delia Irizarry. A la derecha el equipo "Isabel Andréu de Aguilar". De pie, Cuca Torres, Celia I. Figueroa, Carmen M. Vázquez, Laura Arroyo e Hilda Reyes. Arrodilladas, Arlene Méndez, Norma Gallardo, Loyda Hernández, Doris Estronza y Emma Ramirez.



Equipo "Toddy". De pie, Mildred Martínez, Olga Jiménez, Mildred Altorán, Rosa Budet, Iris Hernández, Blanca Henríquez y Carmen Sais. Arrodilladas, Annie García, Aurea Díaz, Milagros Ramos, Carmen González, Petra Iris Dávila y Doris Carmona. Equipo "Gallitos de Isabela". De pie, Nilka González, Esther Toledo, Teresita Van Derdys, Carmen Pérez y Puquí Pol. Arrodilladas, Melba Villa nueva, Wilma Vargas, Monserrate Berrios, y Tejesita García.



Equipo "Teen Agers". De pie Olga Ducós, Carmen Beltrán, Milagros Febres y Francisca Compres. Arrodilladas, Cecilia Rodríguez, Perly Morales y Carmen Galagarza. A la derecha "Pee Wees". De pie Sylvia Ramos, Ramis Carmen J., Torres Pura y Alejandrina Lago. Arrodilladas, Angélica Font, Carmen García y Lilia Vivo.

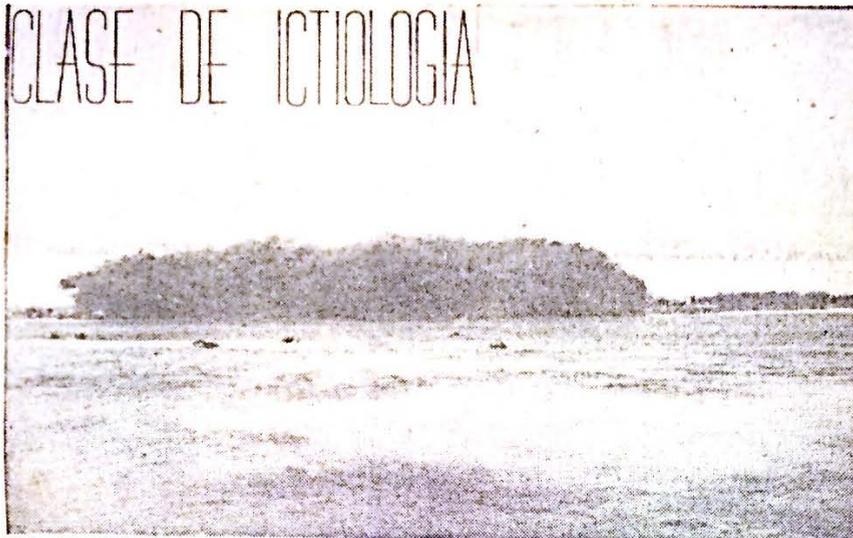


Equipo "Educación Física". De izquierda a derecha, Evelyn Cruz, Carmen Martínó, Raquel Ferrer, Vilma Nazario, Nydia Ríos, Nilda Peralta y Carmen L. Julbre. Derecha "Equipo Googies". De izquierda a derecha, Hilda Ramírez, Juanita Stella, Carmen D. Dávila, Ada Nivea Reyes y Sylvia Oquendo.

Universidad

Organo de la Universidad de Puerto Rico

CLASE DE ICTIOLOGIA



A poco más de una milla del famoso centro pesquero "La Parguera", en la costa suroeste de Puerto Rico, en la playa de Lajas, hay un pequeño islote que se llama "Mata de la Gata". Al llegar a él hay un rústico y pintoresco desembarcadero.

Allí en ese islote estuvieron acampados durante una semana los estudiantes que tomaban un curso especial de Biología de los Peces, auspiciado conjuntamente por el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez y la Universidad de Miami.

Es la primera vez que se enseña un curso especial de Ictiología en Puerto Rico y hay planes de ofrecerlo todos los veranos. El vicerrector don Luis Stefani, junto a otros miembros de la facultad acompañaron al grupo de los estudiantes en esa actividad.

Por primera vez en la Isla se usó la rotenona, el poderoso insecticida que se extrae de las raíces del barbasco y otras plantas similares y que era usado hace cientos de años para la pesca por los indios sudamericanos. Actualmente su uso solamente está permitido por ley para propósitos científicos. Su efecto mortal es que constriñe los vasos sanguíneos de las agallas de los peces causando su muerte por asfixia.

Actualmente se produce en forma de polvo el cual es mezclado en agua y se derrama en el mar; una hora después aparecen en la superficie cientos de peces muertos. Estos eran estudiados y clasificados inmediatamente por los estudiantes. La clase estaba integrada por los siguientes estudiantes: Judith Albrecht, Elisa Weber, Ana Gautier, Herminia Lesvie, Félix Iñigo, Saul Fernández, Lloyd Lezotte, Antonio Sotomayor, Luis Herrero y Bartolomé Palmer.

Enseñó el curso el profesor Luis René Rivas, de la Universidad de Miami, donde está la sede del Instituto de Pesquería y Vida Marina del Caribe y del Golfo.

La clase visitó además los siguientes centros pesqueros: Boquerón, Puerto Real, El Combate, Joyuda, Rincón, Aguadilla, Guayanilla, Salinas y Piti Jaya.

Los propósitos del curso son los siguientes: Localizar bajos de buena pesca; aumentar la producción pesquera; mejorar los métodos de pesca; propagar su valor alimenticio y deportivo; instruir a pescadores la mejor forma de localizar el "canto del beril" (bancos pesqueros); establecer un laboratorio y colección.

Eventualmente se espera hacer un estudio completo de la fauna ictiológica de la Isla. Sobre Puerto Rico se han escrito dos libros, pero ambos están ya obsoletos. El primero es un reconocimiento ictiológico realizado por Barton Warren Evermann y Millard Caleb Marsh, intitulado *Investigations of the Aquatic Resources and Fisheries of Puerto Rico*. Se publicó en 1900.

En 1929 la Academia de Ciencias de Nueva York publicó *Scientific Survey of P. R. and the Virgin Islands*, por J. T. Nichols.

Durante la semana que la clase estuvo acampada en la "Mata de la Gata" tenían allí toda clase de facilidades: planta eléctrica, casas de campaña, radio, etc.

Por las mañanas se reunían bajo los arbustos y el profesor Rivas daba su clase formal. Luego comenzaban su práctica, usando el escafandro y la rotenona. De vuelta a la isla después de un intenso día de pesca, clasificaban y estudiaban los especímenes colectados.

Por las noches, a la luz de la luna, se reunían todos en el pintoresco muelle a cantar hasta la media noche o iban de paseo en lancha a admirar la hermosura de la laguna fosforescente.

Además del Vicerrector, acompañaban a los estudiantes el Sr. Iñigo, biólogo de la División de Pesca y Caza del Departamento de Agricultura; el señor Fernández, Director del Vivero de Maricao; el profesor José A. Ramos, Jefe del Departamento de Biología del Colegio y quien hizo los arreglos para ofrecer el curso, y los catedráticos Virgilio Biaggi, hijo, José Ferrer y Pedro Jaime Soler.

